Prosa rímada

(Divagando al compás de la bandera)

¡Cuál me arrulla mi bandera, desplegando sus colores a los vientos, al antojo de la brisa!

Ya serena, como el ave que se mece en las alturas, suavemente, muellemente, cadenciosa, va apagando mis sentidos, y me sume en el ensueño, y me lleva por veredas encantadas, por jardines primorosos y arboledas tentadoras, donde hay ninfas y amorcillos que se bañan en las fuentes, y los faunos en las grutas, sospechosos, y los Dafnes y las Cloes, las Mireyas, entretienen sus amores juveniles.....

Crece el viento:

Y es el suave susurrar de los maizales, el murmullo de las aguas en el río; es el vuelo de bandadas de palomas que se lanzan al espacio y atraviesan las llanuras, las colinas, las montañas, hasta dar con el Oceano, fiero y ronco, ronco y fiero con furores de corcel.

Silva el viento, en las velas que parecen desprenderse de las vergas. Y el crugido de las naves, y el rugido de las ondas, me detienen, y me ponen en camino de la dura realidad.

Miro ansiosa mi bandera. En acceso de locura se debate, se retuerce convulsiva; ya se enrosca, ya se tiende, ya solloza con sollozos de histerismo, ya se pliega fatigada como el ave moribunda.... Para alzarse, más serena, más altiva y triunfadora.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.